

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Metarrelatos

- Esteban:** He hablado con varios escritores y he encontrado que muchos se reúnen en "cafés literarios", no para leer sino para contar, para relatar experiencias vividas y ver cómo suenan al oído más que a la lectura. Esta es una manera, Salvador, de cambio en el acercamiento a la realidad de parte de nuestros contemporáneos.
- Salvador:** Renacieron los narradores, los contadores de cuentos. Yo creo que esto es positivo. En primer lugar porque el narrador al contar una historia establece un vínculo personal con el que escucha. Nosotros por ejemplo, tenemos vínculos tecnológicos: miramos las cosas por la pantalla del televisor o del cine. Y esto del renacimiento de los narradores tiene de bueno el recuperar el vínculo persona a persona. Recuperamos la narrativa como la vivían nuestros mayores, como por ejemplo cuando la abuela contaba cuentos a los niños. Lo que es un poco más preocupante es que los intelectuales estén pensando en esto.
- Esteban:** Porque dejan de mirar lo abstracto, lo trascendente y se enfocan en la cotidianeidad de la gente.
- Salvador:** Ha renacido el cuento. Si uno entra en internet se va a dar cuenta de que está lleno de historietas cuyo fin es ilustrar algunas cosas, algunas son positivas y otras no, algunas reflejan realidades y otras apoyan la decadencia. Por lo general hay personas que las mandan, y hay que decir que son bastante tontas estas historias, no todas, pero la mayoría son bastante frívolas y superficiales. Quieren dar un barniz de maravilla, de cuento, de enseñanza. Recibí una historia de un señor que salía con dos cántaros a buscar agua, entonces volvía con los dos cántaros pero uno de ellos se encontraba rajado, por lo tanto iba cayendo agua, mientras que el otro, un cántaro perfecto, llegaba siempre lleno y con ese podía llenar su cisterna. Pero yendo y viniendo con los cántaros uno iba dejando un reguero de agua por donde empezaron a crecer flores, entonces la conclusión que se sacaba era "nuestras imperfecciones son útiles, sirven, producen cosas positivas, etc". Yo creo que ese relato es perverso: decir que nuestras imperfecciones son positivas porque producen cosas buenas... Entonces tenemos que rajar al otro cántaro para que produzca cosas buenas. Yo creo por el contrario que las imperfecciones son negativas, no son como rajaduras por donde sale el agua y crecen flores, sino que las imperfecciones humanas suelen producir cosas muy perniciosas. Estos cuentitos que

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

resultan ser tan lindos, tan simples, a veces traen consigo historias que son perversas y que enseñan cosas que por lo general ofenden al lector, a la persona pensante. Yo creo que hay cosas que son un insulto a la inteligencia y algunos de estos apólogos (o cómo se los quiera llamar) son insultos directos a la inteligencia, pero forman parte de la autoayuda. Si uno toma un libro de autoayuda está lleno de cuentitos, de historietas de este tipo, de personas que se superan con estas cosas. Tal vez el antecedente más interesante de la autoayuda sea la revista "Selecciones". En esta siempre aparecían títulos como: "El mudo que llegó a dar un discurso en Harvard", "El paralítico que cruzó a nado el canal de la mancha", todos triunfadores, no había ningún fracasado. Y uno la leía y veía como fue el antecedente de la autoayuda. Hoy tenemos muchos libros de este tipo, la mayoría muy tontos, pero la gente los lee con fruición e interés porque parecería que los ayuda en la vida. Le da siempre un pensamiento positivo, alejado de lo que son las disciplinas espirituales o personales, las ansias de superación son muy light. Pero todo esto habla de ese decaimiento que se nota en nuestra sociedad de lo que son las ideologías y las utopías. Entonces, esos grandes relatos en los que se basaba la historia en el pasado, han dado paso a estos cuentitos que inspiran únicamente algún tipo de reacción de corte individualista. Además, no requiere de mucho esfuerzo: por ejemplo, para leer un libro de Hegel o "El capital" de Marx o "El ser y la nada" de Sartre se necesita una preparación y un esfuerzo que en cambio no se necesita para estos cuentitos. Esto sin duda habla del descreimiento del pensamiento. Baudrillard habla de "odio al pensamiento" y esto es lo que se ve hoy día en nuestra sociedad; llevamos al extremo este término. En realidad hay una rebelión contra el pensamiento y esto es una actitud típicamente postmoderna.

Esteban: Francois Lyotard en uno de sus libros, "Condición Postmoderna", vio el derrumbe de los grandes relatos y la asunción de los pequeños relatos.

Salvador: Este filósofo sostiene que en la postmodernidad caducan los grandes relatos o metarrelatos. Pero ¿a qué llama él metarrelatos o grandes relatos? Llama así a los proyectos, las utopías, las historias, mitos que legitimaban instituciones, costumbres sociales. Por ejemplo: la religión, la ética, las leyes. Todas estas cosas caducan. Habíamos dado un ejemplo de la filosofía, Hegel. Su filosofía en este tiempo caduca, al igual que el marxismo, el liberalismo de Adam Smith, etc. Ya no se cree en esos relatos, se llega a un pragmatismo.

Esteban: Por eso estamos ante una crisis de las ideologías.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador:

Claro, yo creo que el proceso ha sido así: las ideologías vinieron a ocupar el lugar de las religiones. Los hombres en el pasado tenían su fe, su religión y sobre eso accionaban. Cuando el laicismo entra con mucha fuerza en la Modernidad, las religiones pasan a ser un "asunto privado" (esto es lo predicado en la Modernidad). Entonces las personas ya no se aglutinaron detrás del pensamiento religioso. Recordemos la Edad Media. En la Edad Media en una catedral no solamente se tenía el servicio religioso; en las diferentes naves de las catedrales se reunían también los gremios alrededor de los patronos y de ahí surgen los patronos de determinado gremio, se hacían discusiones públicas sobre los problemas del pueblo en la ciudad en la que estaba situada. Por tanto, había una fuerte interrelación entre Iglesia y sociedad, y el pensamiento de la fe tenía que ver con la vida cotidiana. Con la Modernidad la fe llega a ser un asunto privado. Pero ¿cómo se unía la sociedad? Bueno, en torno a las ideologías. Así entonces de alguna manera las ideologías empiezan a suplantar a la religión y no solo eso, se transforman en algo así como cultos religiosos. Yo recuerdo que en la década del 60 y 70 había grandes discusiones en América Latina sobre el marxismo y el capitalismo, el maoísmo y el marxismo, el stalinismo y el trotskismo, etc. Y era prácticamente una religión, había una defensa religiosa de lo que se pensaba, "el que no creía en el troskismo era un hereje", se decía. Se lanzaban además anatemas unos a otros, pasando incluso por encima de lo ideológico para llegar a lo religioso. Se cuenta que en China había grandes reuniones de conversión al comunismo, con coros públicos y decisiones de fe al estilo de los evangelistas americanos. La gente ante esto adhería y lo hacía sin reservas. Yo he visto a personas adherir a sus concepciones ideológicas con un sentimiento escatológico; porque las ideologías traían esto incluido, decían hacia dónde iba el mundo. El marxismo decía que había un paraíso del proletariado, y el capitalismo igual. Por tanto, hay como un sistema religioso pero prescindiendo de Dios

Esteban:

Y uno lo vio, cuando cayó el muro de Berlín, que muchas personas siguieron creyendo en eso cuando la realidad mostró lo que fue ese proyecto.

Salvador:

El problema de todo esto es que en medio de la caída de los grandes relatos lo que se ha caído son las ideologías. Las antiguas ideologías mostraron su ineficacia, mostraron que hasta ahí habían llegado y nada más, que no tenían la capacidad además de concretar la escatología predicada, el futuro no lo pudieron concretar. Creo que esa caída de las ideologías la toma Lyotard para señalar la caída de los metarrelatos, de todos, y ahí hay que hacer un punto y discriminar algunas cosas.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: Después de la pausa seguimos hablando de esta tendencia actual que nos está mostrando la caída de los grandes relatos, el surgimiento de los pequeños relatos y la caída de las ideologías en el mundo en el que estamos viviendo.

PAUSA

Esteban: La charla del día de hoy tiene que ver con el surgimiento de los pequeños relatos, de la cotideaneidad de la intelectualidad y de la vida diaria. La pregunta, Salvador, es si se nos están cayendo los grandes relatos, ¿cómo está viviendo este ser del siglo XXI?

Salvador: Vamos a ubicar primero estos grandes relatos. Cuando Jesús predicaba, predicaba con parábolas, con historias cortas. Sin embargo, existen muchas diferencias con estas pequeñas historias de hoy en día. Una de las diferencias era que las parábolas estaban enmarcadas en un gran relato, dándole coherencia y sentido. De la gran doctrina fundamental del cristianismo la parábola era como la ventana. La parábola echaba luz sobre ciertas realidades de esa doctrina general. Cada parábola de Jesús está encuadrada en la doctrina cristiana, no es el fundamento, es lo que la ilumina, y pertenece a un gran relato, a una gran estructura teológica de pensamiento. En cambio, el relato de hoy día no tiene marco referencial, se mueve independiente de cualquier marco de referencia. El relato entonces boya solo y puede enseñar cualquier cosa de acuerdo a quien lo tome en la mano. Yo no puedo aplicar las parábolas de Jesús a mi antojo, porque están dentro de un contexto que hace que mi interpretación si es equivocada sea fácilmente refutable. Mientras que lo que hoy se ve no se encuadra dentro de ninguna doctrina, son simplemente cuentitos que hablan de un mejoramiento de la vida, nada más. No hay una doctrina fundamental que les de ilación y contenido. Uno puede tomar las treinta y algo de parábolas de Jesús, colocarlas una detrás de la otra y todas responden a un sistema de pensamiento, mientras que uno toma todos estos cuentitos y son totalmente heterogéneos y dicen cosas contradictorias. Por esto quería hacer esta salvedad entre lo que es una parábola encuadrada dentro de un sistema de pensamiento y lo que son estos cuentitos. Cuando uno lee las obras de Platón, por ejemplo "La República", también él utiliza mitos e historias: "los dos caballos, el negro y el blanco", "un caballo tira hacia el cielo y el otro hacia la tierra". Esta historia está encuadrada dentro de todo un sistema de pensamiento, mientras que hoy tenemos

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

historietas desprendidas de todo sistema de pensamiento. Esto es lo peligroso. Se dice entonces "caducaron los metarrelatos". ¿Con qué nos quedamos? ¿Con los relatos chiquitos? Si es así tenemos un empobrecimiento total de contenidos en Occidente que anuncia su fragmentación final y su caída. Yo creo, sin embargo, que lo que han caído son las ideologías. En esta caída que incluye la caducidad ideológica, que muestra su ineficacia y la poca voluntad del hombre en crear nuevas ideologías, ante esta caída Lyotard y otros intentan traer también el pensamiento religioso y unirlo a la caída de las ideologías para producir una hecatombe donde caiga todo. Y yo creo que el pensamiento religioso no cae; las eternas historias, el gran metarrelato que es la Biblia (según él) permanece porque habla justamente de las cosas eternas y a la vez sigue teniendo respuestas para millones de personas en el mundo. Entonces el Dios espiritual y eterno, habló y se reveló. Todos los relatos humanos caen, pero Jesús dijo que su palabra no pasará sino que permanecerá para siempre. Esto no es un metarrelato que cae junto con todo lo demás. Lo que sí cae son las ideologías, ya no creemos más en las ideologías, porque la realidad nos ha mostrado que tanto capitalismo, comunismo, liberalismo como marxismo, no lograron los objetivos propuestos. Nos queda el principio de la fe que es inamovible y eterno. En esto es en lo que discrepo con Lyotard, en esa mezcla que hace de los metarrelatos, las ideologías que caducan y los principios de fe que permanecen.

Esteban: Aparecen personas como Michel Foucault, por ejemplo, que nos dicen que hay que ver quiénes escriben las historias. Él dice que la han escrito los grandes ganadores o quien tiene el poder. Él basa todo en quien tiene el poder, en quien tiene el mando para poder escribir la historia oficial, o la historia válida de acuerdo al momento. Él dice entonces que hay que romper con toda esa estructura para renovar la manera en que vemos el mundo.

Salvador: Yo estoy de acuerdo con él en que la Historia es escrita por los vencedores y es una historia falsa. Nosotros tenemos una historia reciente escrita. La historia de Occidente la escriben, por ejemplo, para tomar un caso concreto, los vencedores de la Segunda Guerra Mundial. Si Hitler hubiese vencido, la historia sería distinta; es de acuerdo a quien escribe la historia. Con esto no estoy defendiendo a nadie, simplemente estoy diciendo una realidad. Hubo un tremendo salvajismo en los campos de concentración pero hubo también muertos en el otro bando. No creamos que fue una lucha entre buenos y malos, hubo violencia de ambas partes, y por supuesto que hay una perversidad especial en el nazismo que no podemos dejar de reconocerla. Pero a lo que quiero llegar es que se llega a una historia donde los vencedores la escriben y ellos son impolutos, no cometieron ningún error.

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

Esteban: Los grandes hechos heroicos de la Antigüedad, todo ese tipo de cosas, también son reflejo de esto.

Salvador: Claro, yo creo que toda la Historia está escrita por los vencedores que son quienes dejan el testimonio. Por ello yo creo que si uno quiere saber cuál era el sentimiento del hombre en cada época, no vale la pena solamente basarse en los libros de historia; hay que mirar su arte donde realmente se revela lo que pasaba de veras por el corazón de los hombres. La Epopeya Napoléonica fue aplaudida por los franceses, y exaltada a tal punto que Napoleón tiene un panteón en Francia donde lo siguen honrando. No obstante Goya pinta los desastres de la guerra y ahí se ve la verdad, la otra cara. Hay que mirar todas las facetas para conocer la verdad.

Esteban: Lo peligroso, hablando de los relatos, es que en este intento de querer "barrer de un plumazo" todas estas historias oficiales o de los vencedores, se pueda llegar a borrar la fe que nos llega a través de documentos. Como las Sagradas Escrituras, por ejemplo.

Salvador: Claro, lo que sucede es que ellos consideran a las escrituras como un libro más de historia, y allí es donde dejan ver su desconocimiento, la ignorancia que tienen acerca de la Biblia. La Biblia tiene una característica: que muestra el origen divino y no humano del libro, y es que no existen los héroes, los personajes se muestran tal como fueron, se los ve fracasar. Moisés fue un asesino confeso, David cometió errores garrafales. Después los predicadores y quienes transmitieron el mensaje los convirtieron en grandes héroes; fueron hombres de fe, pero se los muestra con todos sus defectos, fracasos y problemas. Es bien realista en mostrar que el hombre tiene facetas positivas y negativas. Por encima de todo esto estamos frente a un libro que no es de factura humana; si así hubiera sido los descendientes de David hubieran contado solamente sus virtudes y no sus defectos, es un libro de factura divina y por esto permanece.